



***Villae* and Domain  
at the end of Antiquity  
and the beginning of Middle Age**

**CIRCA UILLAM  
STUDIES ON THE  
RURAL WORLD IN  
THE ROMAN PERIOD**

# De la atomización a la concentración del poblamiento rural entre el Alto Imperio y la Antigüedad Tardía: el caso del territorium de la ciudad romana de Los Bañales (Hispania Citerior)\*

**Javier Andreu**

Universidad Nacional de Educación a Distancia – UNED  
Plan de Investigación de la Fundación Uncastillo en Los Bañales

## **RÉSUMÉ**

Sept campagnes de prospection archéologique intensive ont eu lieu dans les bassins de Riguel et Arba de Luesia (Saragosse, Espagne), dans l'ancien territoire de la ville romaine de Los Bañales (Uncastillo, Saragosse). Ces travaux ont livré un modèle d'organisation du paysage rural à l'époque romaine pour la période comprise entre le I<sup>er</sup> siècle av. J.-C. et le III<sup>e</sup> siècle apr. J.-C. au nord de la *Hispania Citerior*. L'étude des matériaux récupérés sur certains des sites qui jalonnent cet espace, nous permet de mettre en lumière les raisons, les lieux et les moments qui sont à l'origine de la transition du modèle atomisé et dispersé du peuplement rural du Haut-Empire à la concentration en *fundi* de grandes dimensions propre à l'organisation spatiale du paysage rural de l'époque tardo-antique.

**MOTS CLÉS:** Los Bañales, l'habitat rural, l'organisation territoriale, *uillae*, *uici*, *uillulae*, Antiquité tardive.

## **RESUMEN**

Siete campañas de prospección arqueológica de carácter intensivo en las cuencas de los ríos Riguel y Arba de Luesia (Zaragoza, España), en el antiguo territorio de la ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza) han aportado un patrón de organización del paisaje rural en época romana válido como modelo de ocupación del territorio entre los siglos I a.C. y III d.C. en el norte de la *Hispania Citerior*. El estudio de los materiales, recuperados en algunos de los yacimientos que jalonaron ese espacio, nos permite trazar un modelo complementario que permita explicar a través de qué enclaves, por qué razones, en qué momentos –y a través de qué evidencias podemos constatarlo–, tuvo lugar la transición del modelo atomizado y disperso de poblamiento rural alto-imperial al de concentración de aquél en *fundi* de grandes dimensiones, fenómeno propio de la organización espacial del paisaje rural en época tardoantigua.

**PALABRAS CLAVE:** Los Bañales, poblamiento rural, organización territorial, *uillae*, *uici*, *uillulae*, tardoantigüedad.

\* El presente trabajo se integra en las actividades del Plan de Investigación que, bajo la autorización, financiación y encargo de la Dirección General de Patrimonio del Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón y el apoyo de la Fundación Uncastillo ([www.fundacionuncastillo.com](http://www.fundacionuncastillo.com)), se viene llevando a cabo en el yacimiento de Los Bañales ([www.losbanales.es](http://www.losbanales.es)) y su entorno. Asimismo, forma parte de la línea de investigación sobre “Los Vascones de las fuentes clásicas” del Grupo de Estudios Avanzados en Historia Antigua de la Unviersidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) (Ref.: G55H22).

<sup>1</sup> Amela 2011, 119-122.

<sup>2</sup> Aguarod 1977, 987-989, con nuevos datos en Lasasosa 2011, 338-340.

<sup>3</sup> Toda la información sobre esta evolución histórica y otros aspectos esenciales en Andreu éd. 2011.

<sup>4</sup> Además de Andreu 2011, 45-48 (esp. pp. 29-38 y 38-44 para los periodos julio-claudio y flavio en la ciudad), en el estudio monográfico sobre la cuestión de Andreu, Péréx y Bienes 2011.

<sup>5</sup> Galiay 1944, 22-29.

<sup>6</sup> Para los enterramientos tardoantiguos puede verse Andreu 2011, 49-51. Hasta la fecha, la moneda más reciente recogida –lamentablemente fuera de contexto– en la ciudad romana de Los Bañales es una pieza de Constancio II (RIC 269) fechable entre el 353 y el 357/358 a.C. que contrasta con piezas de numerario romano antiguas como el denario republicano de C. Hosidius Geta (RRC 407/2) del 68 a.C. o las piezas presatinas de sekia o arsaos recogidas en las campañas antiguas (Galiay 1944 y, especialmente, 1949, 18) o en las actualmente en curso.

Esa ausencia de material numismático tardoantiguo en la parte baja de la ciudad romana puede ponerse en relación, también, con la ausencia casi total de variantes tardías de terra sigillata hispánica, por ejemplo (Lasasosa 2011, 347), que permiten suponer una notable regresión del poblamiento urbano a partir del siglo IV d.C.

<sup>7</sup> Para la caracterización

En el área septentrional del *conuentus* de la colonia *Caesar Augusta* (Zaragoza) y surcada por un importante ramal de la vía *Tarraco-Oiasso*<sup>1</sup> tuvo su desarrollo a partir del siglo I a.C. –aunque, muy probablemente, dando continuidad a un poblamiento indígena anterior aun sin bases estratigráficas claramente constatadas<sup>2</sup>– una ciudad romana que, a falta de confirmación sobre su nombre antiguo, debemos seguir denominando “Los Bañales” (Uncastillo, Zaragoza)<sup>3</sup>. Las campañas de excavación arqueológica llevadas a cabo en el lugar entre 2009 y 2012 han puesto de manifiesto cómo el cambio de Era –y, en concreto, la época de Augusto–, la época flavia y los comienzos del siglo II d.C. constituyeron los de mayor actividad monumentalizadora y de mayor apertura al exterior del enclave que, en determinadas zonas, parece debió iniciar una regresión urbana notable a partir del siglo III d.C., si no, en algunas partes de la ciudad, algo antes<sup>4</sup>. Hasta la fecha, sólo la constatación, todavía no excesivamente bien contextualizada, de enterramientos de probable carácter tardoantiguo en los límites del foro y el hallazgo de material cerámico y numismático altomedieval en la excavación de uno de los espacios domésticos que, en su día, fuera excavado por J. Galiay en lo alto del cerro de El Pueyo<sup>5</sup>, podrían probar un, seguramente residual, poblamiento posterior a la tercera y cuartas centurias de la Era<sup>6</sup> tal vez, además, corolario de una regresión urbana y de una amortización de sus espacios públicos que, como se dijo más arriba, debió iniciarse bastante antes, extremo éste que, en cualquier caso, sólo el avance de los trabajos en curso y su deseable continuidad futura podrán confirmar.

En paralelo a la excavación arqueológica del espacio urbano, desde el verano de 2008 se han llevado a cabo hasta siete campañas de intensiva prospección territorial en el que debió ser el *territorium* rural de referencia –y, desde luego, el auténtico *hinterland*– de la ciudad romana *grosso modo* establecido entre los valles de los ríos Riguel –al oeste del área urbana– y Arba de Luesia –al este– conformando un espacio en el que alternan las llanuras sedimentarias y aluviales próximas a los ríos con los espacios de piedemonte prepirenaico que, precisamente, comienzan a acusarse a medida que nos alejamos de la ciudad romana hacia el Norte<sup>7</sup> donde las Sierras de Luesia y Santo Domingo constituyen ya auténticas estribaciones prepirenaicas. Conscientes de la importancia –pero también de las limitaciones– de los datos obtenidos a través de este tipo de técnica, los resultados de todas y cada una de las campañas han visto la luz oportunamente en varios trabajos científicos a los que remitimos para complementar o matizar lo dicho aquí sobre la problemática concreta que da título a estas líneas<sup>8</sup>. Además del mapa de asentamientos generado, el resultado de estas campañas ha sido el establecimiento de una categorización de enclaves que, desde una óptica estrictamente teórica, contempla la siguiente tipología a cuyas variantes pueden adscribirse provisionalmente –a espera de excavaciones futuras que puedan confirmar las clasificación<sup>9</sup>– cada uno de los veintitrés yacimientos romanos localizados (ver tabla y fig. 1):

(1) Establecimientos residenciales de naturaleza suburbana. Se adscriben a dicha categoría yacimientos –como Cuarvena I y II, en Uncastillo– muy próximos a la ciudad romana, alejados, sin embargo, de las vías de comunicación principales, de pequeña extensión y con material arqueológico fundamentalmente de vajilla de mesa bien terra sigillata bien cerámica engobada, frecuentísima en la zona.

(2) Enclaves de naturaleza productiva o de servicios. A esta categoría habría que incorporar aquéllos yacimientos de pequeño tamaño –nunca superior



Figure 1. Panorámica general del poblamiento rural en torno a Los Bañales en época altoimperial (siglos I a. C.-III d. C.) (Á. A. Jordán).



Figure 2. Mapa de los enclaves rurales con materiales tardoantiguos (siglos III-VI d. C.) en torno a Los Bañales (Á. A. Jordán) (para la leyenda: Mapa 1).

de dicho espacio con carácter global véase Andreu y Jordán 2003-2004, 458-461 y Andreu 2010.

<sup>8</sup> Campañas I, II, III y IV (Junio y Octubre de 2008 y Febrero de 2009): Andreu, Lasuén y Jordán 2009 además de Lasuén 2010; Campaña IV (Febrero de 2010): Andreu, Uribe y Jordán 2010; Campaña V (Febrero de 2011): Andreu, Luesma y Jordán en prensa; permaneciendo aun inédita, cuando se escriben estas líneas (Andreu/Jordán/Sánchez 2012, 2-43), los resultados de la Campaña VII que, en cualquier caso, está previsto sean carácter global véase Andreu y Jordán 2003-2004, 458-461 y Andreu 2010.

<sup>9</sup> Para no alargar la lista bibliográfica que cierra este trabajo remitimos a los títulos que fueran citados en Andreu, Uribe y Jordán 2010, 115-117, notas 1-11 y en Andreu, Luesma y Jordán en prensa, s. pp., notas 1-17 además de la recogida en Andreu 2010.

<sup>10</sup> Cato. Agr. 1, 1-5; 33, 33 o Varro. Rust. 1, 6 y 1, 15.

<sup>11</sup> Lostal 1980, 90-92.

<sup>12</sup> Se trata de los enclaves de La Estanca de la Bueta (Paz 1991, 35-37), de La Pesquera (Zapater/Romeo 2001), de El Zaticón (Andreu/Uribe 2010), y de San Jorge (Aguarod/Mostalac 1984 aunque los materiales recuperados permanecen inéditos) donde, por distintos hallazgos de naturaleza funeraria, se llevaron a cabo sondeos comprobatorios.

a las 2 hectáreas, generalmente, además, por debajo— caracterizados bien por su posición al pie de arterias de comunicación bien por el predominio, entre el material mueble recogido, de las variantes cerámicas de almacenaje (ánforas, fragmentos de *dolia*...) y cerámica común. En ocasiones existen, además, otras evidencias de la cultura material (piezas de *torcularia*, escoria de hierro...) que subrayan, si cabe, esa presunta dedicación productiva. Yacimientos como el Corral de Algarado, el Corral de Carletes, Golifán, El Palomar, La Plana del Molino, La Tejería o el Corral de Valero, verosíblemente, tuvieron esta función. Por su parte, enclaves como Los Pozos, Corral del Herrero o San Jorge resultan de difícil categorización pudiendo ser también *uici* (4), por su situación marginal, y, en algunos casos, también, por la prolongada perduración de su poblamiento.

(3) Asentamientos rurales del tipo *uilla*. Establecimientos de tamaño medio, muchas veces superior a las 2 hectáreas y caracterizados por la presencia, entre sus restos, de elementos de carácter suntuario (teselas musivas, mármoles, monumentos y acotados de carácter funerario, material arquitectónico de cierta envergadura, restos de termas o de complejos hidráulicos...) reveladores de su antiguo potencial arquitectónico y próximos a cauces hídricos, caminos y afloramientos de arenisca, fortalezas las tres recomendadas en la tratadística romana para la instalación de este tipo de unidades mínimas de explotación agropecuaria<sup>10</sup>. Los yacimientos de La Sinagoga, Corral de Garcés, Los Atilios, La Estanca de la Bueta, Bodegón, Puyarraso y La Pesquera— en el valle del río Riguel— y La Figuera, La Pila y Val de Biota —en la cuenca del río Arba— corresponderían a esta categoría en muchos casos, además, subrayada desde los primeros trabajos científicos sobre el poblamiento romano en la zona<sup>11</sup>.

(4) Asentamientos rurales del tipo *uicus*. Conforme a las notas características de este tipo de enclaves se propone adscribir a dicha categoría a aquéllos de notable extensión (en torno a 5/7 hectáreas), de dilatada continuidad en su poblamiento —casi desde época indígena hasta los tiempos tardoantiguos—, vinculados a determinadas actividades productivas y de posición ligeramente descentralizada respecto del núcleo urbano con el que mantuvieron relación. El enclave de El Zaticón de Biota, a orillas del río Arba, parece cumplir *stricto sensu* las características de este tipo de barriadas mientras que, como se dijo, los enclaves, también en el actual término municipal de Biota, de Los Pozos o de San Jorge atesoran algunas de las características de este tipo pero podrían, acaso, por su extensión, alinearse mejor con la tipología de los establecimientos de naturaleza productiva (2).

Con un material de referencia como el aquí recogido y teniendo en cuenta que sólo en cuatro de los enclaves la información de partida procede de excavaciones arqueológicas —la mayoría, además, muy locales a modo de sencillos sondeos comprobatorios o de urgencia<sup>12</sup>— sí que parece pertinente llamar la atención sobre distintos fenómenos relacionados con el desarrollo histórico de estos enclaves y, en particular, con la proyección de los mismos hacia los tiempos tardoantiguos, objeto de interés del volumen en que se inscriben estas páginas. A las reflexiones que aquí se anotan ha de otorgárseles, sencillamente, un valor de hipótesis o de tendencia en tanto que descansan, simplemente, sobre un grado de conocimiento mínimo y no siempre representativo —el que ofrece la técnica de la prospección arqueológica—, pero en cualquier caso, útil, de los yacimientos que conformaron el tupido territorio rural que circundó a la *ciuitas* romana de Los Bañales y cuya actividad, por lo visto, en algunas zonas sobrevivió, incluso, a la propia crisis del enclave urbano.

Sólo dos enclaves –a los que unir el de Puy Almanar, en Sádaba, que revisamos hace algún tiempo y a cuyos pies se recogió, bastante rodada y aparentemente aislada, cerámica sigillata hispánica<sup>13</sup>– arrancan su ocupación en época prerromana –fenómeno constatado en las prospecciones a partir del hallazgo de cerámica indígena y atestiguado, además, por la constatación de algunos materiales de la Edad del Hierro II y aun anteriores por parte de otros equipos de investigación<sup>14</sup>–, uno de ellos a orillas del río Riguel, Puyarraso, y otro a orillas del río Arba, El Zaticón de Biota, ambos, además, ubicados en notables cerros –554 y 602 m de altitud respectivamente– controlando el curso alto de ríos a cuyos cursos van a desaguar muy activos barrancos. El primero de esos yacimientos –Puyarraso–, según sabemos por el material recogido en superficie en su día –que incluye, además, algunos documentos de naturaleza epigráfica (ver tabla), entre ellos varias *cupae*– debió devenir, en época alto-imperial y con *floruit* durante los siglos I y II d.C., en una notable *uilla* rústica perfectamente integrada en el panorama de las que, en esa época, debieron florecer a orillas del río Riguel como enclaves desde los que hacer productivos unos privilegiados alrededores y que tienen en el vecino enclave de Los Atilios, con notable conjunto funerario monumental, su ejemplo más conocido (ver tabla). Por su parte, el yacimiento de El Zaticón –en el que no se han constatado restos suntuarios de naturaleza arquitectónica que puedan remitir a su condición de *uilla*– debió perpetuar en época romana y tardoantigua el papel jerarquizador del poblamiento que desempeñase en época indígena haciéndolo, además, bajo la forma de un barrio seguramente agrícola –del tipo *uicus*– vinculado a la explotación de su privilegiada posición junto al río Arba cuya agua, además, debió canalizar en beneficio del lugar. Sólo varios sarcófagos excavados en la roca –de presunta cronología tardoantigua o altomedieval– atestiguan una pervivencia tardía del enclave de Puyarraso –por otra parte sin ningún tipo de material cerámico que pueda adscribirse a dicha cronología en superficie– pudiendo, tal vez, por ello, pensarse en un traslado de su población –o, cuando menos, una capitalización del control de esa parte del curso alto del río Riguel– al poblado medieval que sí se documenta en Punta Samper, a escasa distancia de Puyarraso y donde, también, consta la reutilización de fragmentos arquitectónicos monumentales de época romana en las nuevas construcciones del citado despoblado<sup>15</sup>. Mucho más intensa debió ser, sin embargo, la proyección hacia los tiempos tardoantiguos y altomedievales del enclave de El Zaticón. El enterramiento tardoantiguo de naturaleza secundaria que fuera excavado de urgencia en el lugar en la primavera de 2010<sup>16</sup>, las evidencias de terra sigillata hispánica tardía recogidas, el reciente hallazgo de una estela discoidea con decoración vegetal sumaria y, sobre todo, la constatación de enterramientos en sarcófagos antropomorfos en torno a la atestiguada ermita de San Román y, frente a El Zaticón, en la margen izquierda del río Arba, en el enclave de Valdesansoro/Los Pacos permiten confirmar que dicho enclave debió mantenerse ocupado hasta bien entrado el siglo XII no en vano la explotación de las aguas de la acequia que, todavía hoy, pasa a sus pies, aparece referida profusamente en disputas al respecto en la documentación medieval<sup>17</sup>.

Si bien, como se ha dicho –y como sucede en el resto de la Comarca de las Cinco Villas y aun en el Valle Medio del Ebro<sup>18</sup>– el periodo comprendido entre los siglos I y II d.C. constituye el de mayor intensidad en el poblamiento rural del entorno de Los Bañales o, cuando menos, aquél al que deben adscribirse las evidencias más notables y, por tanto, el episodio de mayor densidad en la ocupación del espacio sí resulta llamativo que sean varios establecimientos productivos –en concreto los de Los Pozos y San Jorge de Biota y Corral de Carletes en Uncastillo– los que hayan

<sup>13</sup> Andreu y Jordán 2003-2004, 454-455, con bibliografía.

<sup>14</sup> Para Puyarraso, véase Burillo 1977 y, también, Cabello 2006, 45-46 y Lanzarote, Ramón y Rey 1991, 286-288. Para el caso de los materiales antiguos de El Zaticón, pueden verse los apuntes aportados por Labe 1986.

<sup>15</sup> Zapater y Romeo 2001.

<sup>16</sup> Andreu y Uribe 2010.

<sup>17</sup> Véase, al respecto Piedrafita 1992, 593-598, con catálogo de documentos.

<sup>18</sup> Beltrán Lloris 1986, 31-34 para el ámbito geográfico inmediato y Beltrán Lloris, Martín-Bueno y Pina 2000, 90-93 para el Valle Medio del Ebro.

aportado las variantes más tempranas en el elenco de la terra sigillata recogida, a saber: sigillata itálica en Los Pozos y El Zaticón y fragmentos de sigillata gálica en San Jorge y en Corral de Carletes que remiten, por tanto, a una ocupación del lugar desde el siglo I a.C. y con cierta eclosión previa a la época flavia, en época julioclaudia. Aunque, como se dijo más arriba, y como prueban los miliarios recogidos en Ejea de los Caballeros y en Castiliscar<sup>19</sup>, en ese momento Los Bañales era ya una floreciente ciudad perfectamente comunicada, no debe pasarse por alto el hecho de que sea un establecimiento ubicado al pie de la vía –como el Corral de Carletes, seguramente un pequeño asentamiento a pie del paso de dicho camino por el sur del territorio urbano de Los Bañales– el que haya aportado el material cerámico romano más antiguo de igual modo que, muy probablemente, la aparente línea que describen los yacimientos de Corral del Herrero, Los Pozos o San Jorge permita pensar en su conexión con algún ramal subsidiario de la vía principal perfectamente conectado con ésta última. De este modo, si a la maduración jurídica de la *ciuitas* de Los Bañales en época flavia –momento de su presunta municipalización– siguió una intensa explotación de la riqueza agropecuaria de su entorno –atestiguada en el florecimiento que viven, para ese periodo, enclaves como Los Atilios, Puyarraso, La Figuera, La Pila o Val de Biota, entre otros– a la apertura de la vía por las legiones de Augusto debió seguir la inicial instalación de pequeños enclaves al servicio de dicha arteria de comunicación y de los ramales secundarios de la misma algo que, desde luego, parece desprenderse de la localización de las evidencias de terra sigillata itálica y gálica que hasta aquí nos han ocupado. La apertura a las influencias externas y a las redes comerciales de enclaves como el Corral del Herrero o San Jorge de Biota explicarían que –como denuncian su registro cerámico, que incluye sigillata gálica e hispánica tardías, ollas de borde horizontal y algunos hallazgos numismáticos– estos enclaves, al margen de la crisis institucional de la ciudad de Los Bañales, mantuvieran cierta actividad durante los siglos III y IV d.C. que, sin embargo, no parece debió tener continuidad en época altomedieval a juzgar por la ausencia, en el material recogido y visible en superficie, de marcadores cronológicos de ese periodo. No sucedió así, por el contrario, con los enclaves de explotación agropecuaria –fundamentalmente del tipo *uillae*– que salpicaban la ribera del río Riguel y las terrazas fluviales del río Arba la mayor parte de los cuales no arrojan evidencias de ocupación para dicho periodo excepción sea hecha de los enclaves de La Sinagoga de Sádaba y La Estanca de la Bueta de Layana que bien merecen aquí una atención especial y que, como se comprenderá, bien pudieron ser focos de atracción en ese periodo por razones que, todavía hoy, es difícil desentrañar.

Ubicados ambos enclaves no demasiado lejos del que sería el paso de la calzada romana que, como hoy sabemos, transcurría al sur de la *ciuitas* de Los Bañales, los enclaves de La Sinagoga y de La Estanca de la Bueta constituyen dos casos clarísimos de pervivencia de la ocupación de enclaves rurales hasta bien entrado el siglo IV d.C. En el primero de los casos la fábrica –en *opus mixtum*– del conjunto funerario con que el lugar cuenta y el aspecto de su planta –próxima a los modelos hispanos constantinianos atestiguados en el complejo de Sant Miquel de Terrasa<sup>20</sup>– remiten a un desarrollo monumental del enclave hacia el siglo IV d.C. Aunque los restos de material arqueológico apreciables en superficie –y que incluyen mármoles de variada procedencia, fundamentalmente pirenaicos– están, en el caso de La Sinagoga, muy circunscritos al entorno inmediato del monumento funerario y de las termas –cuya posición aprovecha, sin duda, la presencia en la zona del Barranco de Valdebañales– el hallazgo, en la última campaña de prospecciones, en febrero de 2012, de una

<sup>19</sup> Ver, con edición, actualización y catálogo completo de evidencias Lostal 2009, 193-237 y 205-206 y 2010-211 n°s3 y 7 respectivamente.

<sup>20</sup> Sobre el monumento funerario y su planta véase García y Bellido 1962 y 1962-63 y sobre el paralelo Egarense: García, Moro y Tuset 2009.

extensa necrópolis de *tegulae* de probable cronología hispanovisigótica en las proximidades<sup>21</sup> permite suponer que La Sinagoga concentró en época tardía más población que la que habría aglutinado en época altoimperial, momento al que pertenecen los materiales más antiguos hallados en los trabajos de prospección. Ligeramente diferente es el caso de La Estanca de la Bueta. Asentado el enclave en la primera terraza del río Riguel su extensión se estimó –en el momento de su excavación en los últimos años setenta<sup>22</sup>– en algo más de 3 hectáreas aportando exclusivamente material de cronología tardoantigua. La cercanía de este lugar a la *uilla* que, sabemos, creció en torno al monumental mausoleo familiar de los *Atilii*, apenas un par de kilómetros aguas abajo del río Riguel y que, a tenor del material recogido en superficie, no pasaría del siglo III d.C. permite, en el caso de La Estanca de la Bueta, alimentar la hipótesis de que fue éste el lugar en el que se concentró la población de los enclaves del entorno ante su definitivo abandono.

Normalmente, a la hora de sondear la evolución del poblamiento en entornos rurales en época tardoantigua la investigación ha insistido en que la reducción del número de los asentamientos y, sobre todo, la capitalización de áreas de influencia por parte de algunos enclaves ante la desaparición de otros son dos de las características habituales y esenciales del fenómeno del surgir de los grandes *fundi* tardoantiguos<sup>23</sup>. Como puede verse (ver fig. 2) sólo La Sinagoga de Sádaba –al sur de la ciudad romana de Los Bañales y no lejos del paso de la vía cuya remodelación y mantenimiento consta hasta la época de Constantino II gracias a los miliarios<sup>24</sup>–, La Estanca de la Bueta y Punta Samper –en el curso del río Riguel, al oeste de Los Bañales– y El Zaticón de Biota –al sureste del antiguo municipio romano y a orillas del río Arba– parece tuvieron continuidad en su poblamiento a partir del siglo IV d.C. y, además, con claros indicios de que esa continuidad se adentró –con una intensidad que sólo futuros trabajos podrán revelar por más que para algunos asentamientos, como el de El Zaticón, esté ya bien documentado– en los tiempos altomedievales. Resulta sugerente pensar que éstos –tal vez ya convertidos en aldeas– fueron los enclaves que no sólo concentraron a la población de la *ciuitas* y de los enclaves rurales una vez fueron abandonados ambos –o convertidos en unidades mínimas, del tipo *uillulae*, de difícil constatación arqueológica a través de la técnica de la prospección<sup>25</sup>– sino que, también, fueron los responsables de capitalizar un nuevo modelo de control territorial que estaría en la antesala, sin duda, del origen de los futuros municipios de Sádaba, Layana y Biota que, por proximidad y por localización, parece deben ponerse en relación con la posición escogida por estos enclaves para hacer frente a los nuevos tiempos derivados del final de la globalización cultural que supuso el mundo romano.

<sup>21</sup> Andreu, Jordán y Sánchez 2012, 45-54.

<sup>22</sup> Paz 1991, 35.

<sup>23</sup> Brogiolo y Cavaría 2008, con bibliografía. Para el caso del Valle del Ebro puede ser útil la propuesta de Paz 2002, 548-549.

<sup>24</sup> Lostal 2009, 201 y 220-221 n° 15, también con información sobre esa fase final de la historia de la red viaria en la zona.

<sup>25</sup> Sobre éstas véase Martín González 2011, con útil antología de textos y casos.

Tabla 1. Los Bañales (Uncastillo, Sádaba, Layana, Biota - Zaragoza): territorium

| Yacimiento                         | Evolución histórico-cronológica (a través de prospecciones arqueológicas superficiales y cultura material) |              |   |  |   |                                     |
|------------------------------------|--|--------------|---|--|---|-------------------------------------|
|                                    | Siglo II a.C.  | Siglo I a.C. | Siglo I d.C.  | Siglo II d.C.  | Siglo III d.C.  | Siglo IV d.C.                       |
|                                    | <b>I. Villae y establecimientos de carácter residencial con elementos suntuarios</b>                       |              |   |  |   |                                     |
| Los Atilios (Sá)                   |  |              | TSH, cerámica engobada, cerámica común, fragmentos de <i>dolia</i>  | Acotado funerario de los <i>Atilii</i> (CIL II, 2973)  |   |                                     |
| La Bueta (Ly)<br>-2008-            |  |              |   |  | TSH tardía, lucernas norteafricanas                         |                                     |
| Bodegón (Ly)<br>-2006, 2008, 2011- |  |              | TSH, cerámica engobada, fragmentos de <i>dolia</i><br>Aplicado de jarrita en bronce con figura de sirena<br><i>Marmorata</i> : Saint Beat (campán) y <i>Luculleum</i> |  |   |                                     |
| Puyarraso (Un)<br>-2006, 2008-     | Cerámica indígena  |              | TSH, cerámica engobada, fragmentos de <i>dolia</i>  | <i>Cupae</i> de <i>Anticonus</i> y <i>Homulla</i> (CIL II, 2978) y de <i>[Sij]luanus</i> (Beltrán Lloris, Jordán y Andreu 2012) y <i>Cupa</i> anepígrafa (Andreu, Lasuén y Jordán 2010 y Beltrán Lloris, Jordán y Andreu 2012)<br>Bloque arquitectónico funerario con inscripción (ERZ 53) |   | Sarcófagos rupestres altomedievales |
| La Pesquera (Un)<br>-2008-         |  |              | TSH, cerámica engobada, fragmentos de <i>dolia</i>  | <i>Cupa</i> de <i>Spes</i> y tres <i>cupae</i> anepígrafas (Andreu, Jordán, Nasarre y Lasuén 2008 y Beltrán Lloris, Jordán y Andreu 2012)  | 270 d.C.<br>Antoniniano de Roma de Claudio Gótico (RIC 179) | Poblado fortificado (Punta Samper)  |
| La Figuera (Bi)<br>-2010-          |  |              | TSH, cerámica engobada, fragmentos de <i>dolia</i>  |  |   |                                     |
| La Sinagoga (Sá)<br>-2010, 2012-   |  |              | TSH, cerámica engobada, fragmentos de <i>dolia</i><br><i>Marmorata</i> : procedencia pirenaica (Saint-Béat)   |  | TSH tardía<br>Monumento funerario de "La Sinagoga"          | Necrópolis hispano-visigótica       |
| La Pila (Bi)<br>-2010-             |  |              | TSH, cerámica engobada, cerámica de cocina, lucernas, fragmentos de <i>dolia</i> y de almacenaje (ánfora Dressel 28)  |  | Sarcófago excavado en la roca                               |                                     |
| Val de Biota (Bi)<br>-2011-        |  |              | TSH, cerámica de paredes finas, cerámica común, cerámica engobada, fragmentos de <i>dolia</i> y de almacenaje   |  |   |                                     |
| Corral de Garcés (Sá)<br>-2012-    |  |              | TSH, cerámica engobada, cerámica común  |  |   |                                     |

| II. Probables <i>uici</i> o establecimientos rurales de tamaño medio sin elementos suntuarios |  |  |  |
|---|--|--|--|
| <b>Los Pozos</b> (Bi)<br>-2011, 2012-   | TSH, cerámica de paredes finas, cerámica común, cerámica engobada y de cocina, fragmentos de <i>dolia</i> y de almacenaje                      | TSH tardía   |  |
| <b>El Zaticón</b> (Bi)<br>-2010, 2011, 2012-  | TSH, cerámica engobada, fragmentos de <i>dolia</i> y de almacenaje   | TSH tardía   |  |
| <b>San Jorge</b> (Bi)<br>-2011, 2012-   | <p>112-117 d.C.<br/>Dupondio de Roma de Trajano (<i>RIC</i> 626)</p> <p>TSH, cerámica engobada, fragmentos de <i>dolia</i> y de almacenaje</p> | <p>* Enterramientos en posición secundaria (sarcófagos excavados en roca) y estelas discoidesas</p> <p>Ernita de San Román, medieval</p> <p>TSG tardía (Rigoir 3a)</p> <p>TSH tardía (Palol 3, 37 tardía...)</p> <p>Pedestales de culto taurobólico en Farasdués (Corral Viejo del Moncho)</p> |  |
| <b>Corral del Herrero</b> (Bi)<br>-2011, 2012-  | <p>Altar funerario monumental</p> <p>TSH, cerámica común, cerámica engobada, fragmentos de <i>dolia</i> y de almacenaje</p>                    | <p>Ollas de borde horizontal tardorromanas</p> <p>355-358 d.C.</p> <p>Sestercio de Juliano II (Cohen VIII, 8)</p> <p>357-361 d.C.</p> <p>Moneda de Juliano II (Cohen VIII, 40)</p>   |  |
| III. Enlaves de servicio y/o productivos  |  |  |  |
| <b>Corral de Carletes</b> (Un)<br>-2010-  | TSG forma 17   | TSH, cerámica engobada, fragmentos de <i>dolia</i> y de almacenaje   |  |
| <b>Corral de Algarado</b> (Sá)<br>-2010-  |  | Fragmentos de <i>dolia</i> y cerámica de almacenaje  |  |
| <b>El Palomar</b> (Bi)<br>-2011-  |  | TSH, fragmentos de <i>dolia</i> y cerámica de almacenaje   |  |
| <b>Plana del Molino</b> (Bi)<br>-2011-  |  | Fragmentos de <i>dolia</i> y cerámica de almacenaje  |  |
| <b>Golifán</b> (Un)<br>-2010-   |  | TSH, fragmentos de <i>dolia</i> y de cerámica de almacenaje  |  |
| <b>Corral de Valero</b> (Un)<br>-2008-  |  | TSH, fragmentos de <i>dolia</i> y de cerámica de almacenaje  |  |
| <b>La Tejería</b> (Sá)<br>-2012-  |  | Fragmentos de <i>dolia</i> y de cerámica de almacenaje   |  |

| <b>IV. Establecimientos residenciales inmediatamente suburbanos</b> |  |  |  |
|---|--|--|--|
| <b>Cuarvena I (Un)</b><br>-2010-                                    |  | TSH, cerámica engobada, fragmentos de <i>dolia</i> |  |
| <b>Cuarvena II (Un)</b><br>-2010-                                   |  | TSH, cerámica engobada, fragmentos de <i>dolia</i> |  |

(Un) Uncastillo; (Sá) Sádaba; (Bi) Biota; Layana (Ly): términos municipales en cuya jurisdicción se ubican los yacimientos. Texto negro: documentación arqueológica; texto verde: material de carácter epigráfico; texto azul: evidencias numismáticas  
 -2006- Año en que se llevó a cabo la prospección: 2006: Andreu y Jordán 2003-2004; 2008 y 2009: Andreu, Lasuén y Jordán 2009; 2010: Andreu, Uribe y Jordán 2011; 2011: Andreu, Luesma y Jordán en prensa; y 2012: Andreu, Jordán y Sánchez 2012.

**Bibliografía**

- AGUAROD, M. C. 1977, Avance al estudio de la cerámica de Los Bañales, *XIV Congreso Nacional de Arqueología (1975, Vitoria)*, Zaragoza, 987-994.
- AGUAROD, M. C., MOSTALAC, A. 1984, El 'bustum' romano de Farasdués (Zaragoza), *Suessetania* 5, 6-7.
- AMELA, L. 2011, De nuevo sobre la vía Tarraco-Oiasso (Str. 3, 4, 10), *Pyrenae* 42-1, 119-128.
- ANDREU, J. 2010, Espacio urbano institucional y área periurbana rural. El caso de la ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza), *Cuadernos del Marqués de San Adrián [Número Extraordinario, Ayudas a la Investigación, 09/10]*, s. pp.
- ANDREU, J. ed. 2011, *La ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza): entre la historia, la arqueología y la historiografía*, CAESARAVGVSTA 82, Zaragoza.
- ANDREU, J. 2011, La ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza) en las fuentes históricas, en Andreu, J. ed., *La ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza): entre la historia, la arqueología y la historiografía*, CAESARAVGVSTA 82, Zaragoza, 19-101.
- ANDREU, J., JORDÁN, Á. A. 2003-2004, Epigrafía, ordenación del territorio y poblamiento en territorio de Vascones: Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza), *Espacio, Tiempo y Forma 2, Historia Antigua* 16-17, 419-461.
- ANDREU, J., JORDÁN, Á. A., NASARRE, E., LASUÉN, M<sup>a</sup>. 2008, Cuatro cupae inéditas en territorio de Vascones (Hispania Citerior), *Aquitania* 23, 123-138.
- ANDREU, J., JORDÁN, Á. A., SÁNCHEZ, J. 2012, *Plan de Investigación de Los Bañales. Memoria de Investigación. VII Campaña de Prospecciones Arqueológicas (términos municipales de Sádaba y Biota) y Campaña de Limpieza en La Sinagoga de Sádaba*, Memoria Técnica inédita entregada a la Dirección General de Patrimonio del Gobierno de Aragón, Uncastillo-Zaragoza.
- ANDREU, J., LASUÉN, M<sup>a</sup>., JORDÁN, Á. A. 2009, El poblamiento rural en el territorium de la ciuitas de Los Bañales en época romana, *Trabajos de Arqueología Navarra* 21, 121-160.
- ANDREU, J., LUESMA, R., JORDÁN, Á. A. en prensa, De municipios y territorios. Centralidad y marginalidad en la organización del territorio rural del municipio flavio de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza), *Espacio, Tiempo y Forma 1, Prehistoria y Arqueología* 25, s. pp.
- ANDREU, J., PERÉX, M<sup>a</sup> J., BIENES, J. J. 2011, New Findings on Late Antiquity in a Town of the Vascones Area (Los Bañales de Uncastillo, Zaragoza), Hernández, D. ed., *New Perspectives on Late Antiquity*, Cambridge, 119-123.
- ANDREU, J., URIBE, P. 2010, *Informe de la excavación de urgencia realizada en El Zaticón (Biota, Zaragoza), Plan de Investigación yacimiento arqueológico de Los Bañales. Actuación de Urgencia. El Zaticón de Biota*,

Memoria Técnica inédita entregada a la Dirección General de Patrimonio del Gobierno de Aragón, Uncastillo-Zaragoza.

- ANDREU, J., URIBE, P., JORDÁN, Á. A. 2010, Poblamiento rural y organización territorial en torno a la *ciuitas* de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza), *Trabajos de Arqueología Navarra* 22, 115-162.
- BELTRÁN LLORIS, M. 1986, La Arqueología de las Cinco Villas (síntesis), *Actas de las I Jornadas de Estudios sobre las Cinco Villas*, Zaragoza, 19-52.
- BELTRÁN LLORIS, F., JORDÁN, Á. A., ANDREU, J. 2012, Las cupae de las Cinco Villas (Zaragoza), Andreu, J. ed., *Las cupae hispanas. Origen, difusión, uso, tipología*, Tudela, 137-172.
- BELTRÁN LLORIS, F., MARTÍN-BUENO, M., PINA, F. 2000, *Roma en la Cuenca Media del Ebro. La Romanización en Aragón*, Zaragoza.
- BROGIOLO, G. P., CHAVARRÍA, A. 2008, El final de las villas y las transformaciones del territorio rural en Occidente (siglos V-VIII), Fernández Ochoa, C., García-Entero, V., y Gil, F., ed., *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: arquitectura y función*, Gijón, 193-213.
- BURILLO, F. 1977, Materiales de la Primera Edad del Hierro aparecidos en Busal (Uncastillo, Zaragoza), *Estudios* 3, 64-77.
- CABELLO, J. 2006, Orígenes del poblamiento humano: la Prehistoria, nuestros ancestros y el inicio de la colonización definitiva del territorio, Cabello, J. y Paz, J. Á. ed. *Arqueología. Ejea de los Caballeros y las Cinco Villas. De la Prehistoria a la Antigüedad Tardía*, Ejea de los Caballeros, 77-114.
- GALIAY, J. 1944, *Las excavaciones del Plan Nacional de Los Bañales de Sádaba (Zaragoza)*. Madrid.
- GALIAY, J. 1949, *Segunda campaña del Plan Nacional en Los Bañales (Zaragoza)*, Madrid.
- GARCÍA, G., MORO, A., TUSET, F. 2009, *La seu episcopal d'Ègara. Arqueologia de un conjunt cristià del segle IV al IX*, Tarragona.
- GARCÍA, A., BELLIDO, A. 1962, La llamada 'Sinagoga' de Sádaba, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 91, 13-19.
- GARCÍA, A., BELLIDO, A. 1962-1963, La villa y el mausoleo romanos de Sádaba, *Archivo Español de Arqueología* 35-36, 166-170.
- LABE, F. 1986, Necrópolis altomedieval en Biota (Zaragoza), *I Congreso de Arqueología Medieval Española*, Zaragoza, 245-259.
- LANZAROTE, P., RAMÓN, N., REY, J. 1991, *La Prehistoria Reciente en las Cinco Villas. Del Neolítico a la Edad del Bronce*, Ejea de los Caballeros.
- LASAOSA, E. 2011, Introducción al estudio de los materiales arqueológicos recuperados en las campañas de A. Beltrán Martínez (1972-1979) en Los Bañales: la cerámica, en Andreu, J. ed., *La ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza): entre la historia, la arqueología y la historiografía*,

CAESARAVGVSTA 82, Zaragoza, 337-354.

- LOSTAL, J. 1980, *Arqueología del Aragón Romano*, Zaragoza.
- LOSTAL, J. 2009, Los miliarios de la vía romana de las Cinco Villas y del Pirineo aragonés, en Moreno, I., Lostal, J., y Bienes, J. J., *Item a Caesarea Augusta Beneharno. La carretera romana de Zaragoza al Bearn*, Ejea de los Caballeros, 191-237.
- LASUÉN, M<sup>a</sup>. 2010, *Territorio y poblamiento rural en un municipio flavio del Ebro Medio: Los Bañales de Uncastillo (Zaragoza): análisis histórico-arqueológico*, Tesis de Licenciatura inédita defendida en la UNED, Madrid.
- MARTÍN GONZÁLEZ, S. 2011, From *villa* to *villulae*: settlement and social organization in Late Antique Hispanic countryside, Hernández, D. (ed)., *New Perspectives on Late Antiquity*, Cambridge, 173-187.
- PAZ, J. Á. 1991, *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d.C. en la provincia de Zaragoza (terra sigillata hispánica tardía, african red slip ware, sigillata gálica tardía y phocaeen red slip ware)*, Zaragoza.
- PAZ, J. Á. 2002, La Antigüedad Tardía, *Caesaraugusta* 75-II, 539-592.
- PIEDRAFITA, E. 1992, *La organización territorial y la propiedad de la tierra en las Cinco Villas*, Zaragoza.
- ZAPATER, M. Á., ROMEO, F. 2001, *Memoria de la excavación arqueológica realizada en el yacimiento de La Pesquera*, Memoria Técnica inédita entregada a la Dirección General de Patrimonio del Gobierno de Aragón, Uncastillo-Zaragoza.